

Libro y DVD se presentan hoy en Donostia

El libro publicado por GARA "Josu Muguruza, el sueño que no truncaron las balas" será presentado hoy, justo en víspera del aniversario del atentado mortal del Hotel Alcalá, en un acto en Donostia. Será a las 19.00 en Doka, Donostiako Kafe Antzokia, situado en la calle Escolta Real del barrio del Antiguo, y con entrada libre para cualquier persona interesada.

En el mismo acto, tras la presentación del libro escrito por los periodistas Mikel Zubimendi e Iñaki Altuna, se proyectará además el documental "Zohardia", elaborado por Lander Iruin y Markel



Andia, que ya se pudo ver el lunes en Bilbao y que refleja igualmente la vida de Josu Muguruza. Ambos trabajos, con importante aportación documental y de testimonios, no solo se limitan a la figura del dirigente de la izquierda abertzale, sino que repasan aquel periodo clave en la historia vasca reciente.

Tanto el libro como el DVD se distribuirán el fin de semana, sábado y domingo, con GARA. Ha sido editado tanto en euskara como en castellano. El precio es de 11,95 euros (9,95 para suscriptores). GARA

buscaba un objetivo. ETA, desbloquear el enquistado proceso del torbellino bélico, brindando su disposición para favorecer la apertura de una vía democrática (mesa de partidos, voluntad y decisión popular) encaminada a la resolución negociada del contencioso político. Y el Estado español (con la colaboración del francés), dándose tiempo para ensayar llevar la «guerra de contradicciones» al escenario social y político imponiendo, por riguroso orden de aparición, los pactos anti-ETA de Madrid-Vitoria-Pamplona.

Movimientos dispares, como puede constatarse, donde la ausencia de voluntad española para reconocer la existencia del conflicto político y la consiguiente negación a desarrollar un marco democrático de soluciones llevaron también emparejados la presión coactiva y el trato de rehenes que se dispensó a la interlocución de ETA, aplicando la política de *vendetta*, primero con su secuestro (retención indebida de una persona para un fin) en Santo Domingo y, posteriormente, con su traslado *manu militari* a cárceles españolas.

El Estado español, una vez obtenido el rédito de desgaste con los repetidos escarceos de contactos, quiso liquidar el «problema», el coste político que le había supuesto sentarse en una mesa con ETA (reconocimiento tácito de su naturaleza como agente político), borrando escenarios y desactivando testigos comprometedores.

Una práctica recurrente que, en el ámbito de las experiencias negociadoras, ha conocido dramáticas formas de solventar el «problema» eliminando al mensajero. Ahí está el caso de Santi Brouard, asesinado en el marco de los contactos planteados por el embajador francés Guidoni, y el de Josu Muguruza, asesinado en el contexto de impulsar nuevas iniciativas para retomar las conversaciones políticas mantenidas en Argel.

Toda una filosofía

En tercer lugar, y a modo de conclusión, añadiría que Argel supuso toda una filosofía de resolución de conflictos. Se

En Argel se perfilaron elementos y mecanismos para un proceso de negociación integral, pero falló la esencia, la voluntad política. El Estado español lo usó para reorganizar sus fuerzas (pactos de Ajuria Enea y Pamplona)

Y a ETA le faltó cintura, paciencia y, sobre todo, confianza en las propias fuerzas que componían el Movimiento de Liberación Nacional. No supo aguantar el tirón del Estado y cayó en la trampa de tratar de igualar el pulso militar

aplicaron bases técnicas y metodología política (interlocuciones, mediadores, territorio neutral); se constituyó una mesa de conversaciones políticas sobre la distensión bilateral de los protagonistas (ETA-Estado español); se desarrollaron líneas de análisis respecto a las causas del conflicto y las consecuencias de la confrontación político-militar; y, sobre todo, se perfilaron elementos y mecanismos (mesa de partidos, proyección institucional y ejercicio de decisión popular vasco) para debatir y abordar un proceso de negociación integral de cara a la solución democrática del contencioso político.

Pero falló la esencia, la «voluntad política», para desarrollar toda esa filosofía al servicio del interés democrático, el reconocimiento del problema y la búsqueda de su solución.

Así, el Estado español (con la colaboración del francés) utilizó Argel para la reorganización de sus fuerzas sociales y políticas (pactos de Ajuria Enea y Pamplona) como sustento y punta de lanza para la continuación de su estrategia opositora. Tampoco le importó incumplir los compromisos adquiridos ante el mediador internacional (Argelia), sabiendo de antemano que las razones de Estado e intereses económicos suelen prevalecer sobre actitudes de solidaridad y buenos oficios políticos.

En definitiva, acabó mostrando su faz más prepotente, entendiendo que había avanzado en exceso jugando a la táctica del diálogo, y retornando a la

cómoda trinchera de la violencia prerrogativa y monopolio exclusivo del Estado.

Y a ETA le faltó cintura, paciencia y, sobre todo, confianza en las propias fuerzas que componían el conjunto del Movimiento de Libe-

un nuevo frente de lucha, es decir, la incorporación del «frente negociador» en la estrategia político-militar. Un nuevo frente, destinado a servir de medio y herramienta para conducir a la lucha hacia unas vías de construcción del marco democrático, desde donde afrontar la resolución integral del contencioso político.

En resumen, Argel tuvo una gran virtud filosófica y el gran defecto de no querer, no poder o no saber aplicar los necesarios recursos sociales, políticos, culturales e incluso económicos para trasladar esa filosofía al campo concreto de la práctica política resolutiva.

Por tanto, una gran oportunidad desaprovechada para el proceso revolucionario vasco y para el conjunto del movimiento emancipador y democrático del Pueblo Vasco.

Pero de las experiencias también se aprende y, afortunadamente, hoy la lucha de liberación nacional y social continúa su rumbo de progreso. El conjunto de la izquierda abertzale ha sabido adaptar su estrategia política y organizativa al nuevo ciclo político, desarrollando iniciativas en el campo de las alianzas, acumulando fuerzas en clave de proceso democrático e impulsando foros internacionales en el área de la resolución del conflicto.

En definitiva, hoy al igual que ayer, la lucha organizada continúa siendo la clave y la única garantía para que la nave de quienes creemos en un futuro soberano en paz y libertad prosiga avanzando hasta alcanzar su puerto definitivo, la República Socialista vasca.

